



Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Qhapaq Ñan,  
Sistema Vial Andino  
inscrita en la Lista del  
Patrimonio Mundial en 2014

## Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino

**Ubicación:** Argentina, Bolivia, Chile, Colombia,  
Ecuador, Perú

**Inscripción:** 2014

**Criterios:** (ii), (iii), (iv) y (vi)

**Patrimonio Cultural**

Este sitio constituye una extensa red de comunicaciones, comercio y defensa inca, que forman un sistema de caminos que cubren 30.000 km. Construida por los Incas a lo largo de varios siglos y parcialmente basada en infraestructura pre-Inca, esta extraordinaria red atraviesa una de las geografías más accidentadas y extremas del planeta, caracterizada por albergar la mayor diversidad biológica mundial acompañada por una enorme diversidad cultural, uniendo los picos nevados de los Andes, a una altitud de más de 6.000 m, a la costa. Su recorrido abarca desde selvas tropicales calientes, valles fértiles hasta desiertos absolutos. Alcanzó su máxima expansión en el siglo XV, cuando se extendió a lo largo y ancho de los Andes. El Sistema de Vial Andino de *Qhapaq Ñan* incluye 273 sitios de componentes distribuidos a lo largo de más de 6.000 km, y han sido seleccionados para destacar los logros sociales, políticos, arquitectónicos e ingenieriles de la red, junto con su infraestructura asociada para el comercio, el alojamiento y el almacenamiento, así como sitios de sentido religioso.

**(ii) Atestiguar un intercambio de valores humanos considerable, durante un período concreto o en un área cultural del mundo determinado, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes**

El *Qhapaq Ñan* presenta importantes procesos de intercambio de bienes, comunicación y tradiciones culturales dentro de un área cultural del mundo que creó un vasto imperio de hasta 4.200km en extensión en su apogeo en el siglo XV. Se basa en la integración de los conocimientos ancestrales pre incaicos y en las especificidades de las comunidades y culturas andinas formando de esta manera un sistema de organización estatal que permitió el intercambio de valores sociales, políticos y económicos al servicio de la política imperial. Varias estructuras de caminos constituyen una prueba tangible de los valiosos recursos y bienes comercializados a lo largo de la red, como metales preciosos, muyu (caracoles que eran ofrecidos como alimento a los Dioses de la cultura pre incaica Chíncha), alimentos, suministros militares, plumas, madera, coca y textiles transportados desde las áreas donde eran recolectados, producidos o fabricados, a centros incas de diversos tipos y a la propia capital. Varias comunidades, que siguen siendo custodios de los componentes de esta vasta red de comunicación inca, son recordatorios vivos del intercambio de valores culturales y lenguaje.

14 El Comité considera que este criterio debería utilizarse, preferentemente, de modo conjunto con los otros criterios.

**(iii) Aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida**

El *Qhapaq Ñan* es un testimonio excepcional y único de la civilización inca basada en los valores y principios de reciprocidad, redistribución y dualidad construidos en un singular sistema de organización llamado *Tawantinsuyo*. La red vial fue el soporte vital del Imperio Inca integrado en el paisaje andino. Como testimonio del Imperio Inca que ilustra miles de años de evolución cultural y fue un omnipresente símbolo de la fortaleza y extensión del Imperio a lo largo de los Andes. Este testimonio influye en las comunidades a lo largo del *Qhapaq Ñan* hasta hoy, en particular con relación al tejido social de las comunidades locales y las filosofías culturales que dan sentido a las relaciones entre las personas y entre las personas y la tierra. Lo que es más importante, la vida sigue siendo definida por los vínculos entre parientes cercanos y una ética de apoyo mutuo.

**(iv) Ser un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana**

Todos los territorios estaban ligados al eje longitudinal de la Cordillera de los Andes, que hacía posible conectar los pueblos y paisajes dentro de una sola matriz caminera, con ejemplos tecnológicos excepcionales de viabilidad, de arquitectura y de ingeniería, solucionando las múltiples dificultades del terreno y adaptándose a sus variables paisajísticas, por medio de puentes, escaleras, cunetas y empedrados, que aseguraban, gracias

a un específico programa de mantenimiento, la continuidad, seguridad y conservación del *Qhapaq Ñan*, a la par que señalizaciones, almacenes y postas de reposo y abastecimiento (tambos) facilitaban el tránsito a lo largo de la ruta.

**(vi) Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional<sup>14</sup>**

El *Qhapaq Ñan* desempeñó un papel esencial en la organización del espacio y la sociedad en una amplia zona geográfica a lo largo de los Andes, donde los caminos fueron utilizados como un medio para compartir valores culturales con un significado intangible sobresaliente. El *Qhapaq Ñan* continúa hoy en día, otorgando a las comunidades un sentido de identidad y permitiendo que sus prácticas culturales, expresiones culturales y habilidades tradicionales continúen transmitiéndose de generación en generación. Los miembros de estas comunidades basan su propia existencia en una cosmovisión andina, única en el mundo. Esta cosmovisión se aplica a todos los aspectos de la vida cotidiana. Hoy en día, *Qhapaq Ñan* está directamente asociado a los valores intangibles compartidos por las comunidades del Mundo Andino, como el comercio tradicional, las prácticas rituales y el uso de la tecnología ancestral, entre otras tradiciones y creencias vivas, esenciales para la identidad cultural de las comunidades. El Sistema Vial Andino continúa cumpliendo con sus funciones originales de integración, comunicación, intercambio y flujo de bienes y conocimientos, y - a pesar de los actuales cambios comerciales y sociales modernos - mantiene su pertinencia e importancia a lo largo de los siglos y su papel como referencia

cultural contribuye a reforzar la identidad dentro del mundo andino.

El sistema de caminos de los Andes fue una de las soluciones más importantes creadas por el hombre para un mejor aprovechamiento de los distintos ecosistemas andinos y para vincular a los pueblos ubicados en sus varias regiones, favoreciendo la interacción de los valores sociales, económicos, culturales, tecnológicos, políticos e ideológicos a lo largo del *Tawantinsuyo*; conocido desde el siglo XVI como *Qhapaq Ñan* (Gran Camino).

Esta red de caminos de más de 30.000 km de largo conectaba varios centros de producción, administrativos y ceremoniales construidos en más de 2000 años de cultura andina pre-inca. Su importancia radica no sólo en su magnitud, sino también en la notable ingeniería aplicada en la agreste geografía, así como en la capacidad de organizar y unificar el inmenso territorio andino y en el manejo efectivo de las poblaciones asociadas, cada una de ellas con tradiciones propias que continúan vigentes.

El *Qhapaq Ñan* es producto de la acumulación de múltiples experiencias de las sociedades que habitaron el territorio andino a lo largo de siglos de historia. Se sabe que los diferentes pueblos originarios trazaron caminos y rutas que luego las incas incorporaron y articularon a su propio sistema caminero.

Es un itinerario cultural, transnacional y seriado, que constituye una obra física única, de gran trascendencia para la historia de la humanidad y de escala continental para América del Sur. Esta extensa red usada por los Incas principalmente en el siglo XV llegó a conectar y comunicar los diversos territorios, y sus particulares desarrollos, de lo que hoy son los países andinos de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

Por sus caminos circularon ejércitos, poblaciones íntegras, cuyo número podía ser superior a 40.000 personas, acompañados por un número significativo de caravanas de llamas, que trasladaban bienes y materias primas.

En nuestro país atraviesa siete provincias: Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza. Los segmentos del *Qhapaq Ñan* y sitios asociados propuestos por Argentina son testimonio tangible de un fenómeno de integración multicultural y de diversidades ecológicas sin parangón en la historia mundial, incluyendo los desafíos logísticos implicados (extracción y almacenaje de recursos agrícolas, pastoriles y mineros, movilización de mano de obra y aprovisionamiento de vías que surcan vastos desiertos), de un manejo militar y cultural excepcional de las fronteras políticas y de una tradición espiritual única en el mundo, que rindió culto a las montañas practicando ritos y sacrificios en adoratorios erigidos en numerosas cumbres de más de 6000 metros de altura.

El *Qhapaq Ñan* Sistema Vial Andino y los sitios arqueológicos asociados constituyen el vínculo de las comunidades con su historia, con sus antepasados, con su territorio; además de ser elementos fortalecedores de la identidad cultural. Su declaratoria como Patrimonio Mundial no sólo es una revalorización y fortalecimiento de la identidad y la diversidad cultural, sino que al mismo tiempo, no tendría sentido si no se convierte en una posibilidad para generar iniciativas de desarrollo local, que contribuyan a la conservación del bien, del medio ambiente y a la mejora de la calidad de vida de las comunidades.

El Camino también expresaba su armoniosa relación con su gente y su adaptación al complejo paisaje andino. Hoy en día, el paisaje cultural del *Qhapaq Ñan* forma un excepcional telón de fondo, en donde las culturas andinas continúan transmitiendo

un mensaje universal: la habilidad humana para convertir uno de los escenarios geográficos más duros del continente americano en un entorno habitable.

Hoy los estados de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú han traducido esa herencia viva en un proyecto de integración transnacional, que se compromete a salvaguardar la excepcionalidad de este patrimonio cultural común Andino en América, legado único para el mundo.

La Argentina ha seleccionado 13 segmentos de camino en las 7 provincias involucradas y 32 sitios arqueológicos asociados. La longitud total de los tramos de camino propuestos para la nominación es de 118,527 km. Los segmentos argentinos del *Qhapaq Ñan* ilustran muy bien la capacidad de los Incas, tanto para vencer los obstáculos del medio, como para aprovechar las potencialidades que sus variaciones encierran para las poblaciones humanas.

La sección Complejo Ceremonial Llullaillaco que transcurre entre los 4800 y 6670 metros sobre el nivel del mar ofrece el ejemplo más sorprendente de la capacidad de los Incas de dominar la cima de los cerros, erigiendo caminos y edificios a mayor altura que ninguna otra población de la historia. Fue el único pueblo que ocupó sistemáticamente, como parte de su religiosidad, las cumbres de uno de los grandes sistemas montañosos del mundo. Esta larga tradición tuvo por protagonistas a los espíritus de los cerros (apus). Se han registrado más de un centenar de santuarios, a diversa altura y de distinta complejidad, que pueden incluir altares, recintos ceremoniales, ofrendas y sacrificios humanos (capacocha). Cabe destacar que el Qollasuyu, y el Noroeste argentino en particular, alberga la mayor proporción de los santuarios de altura del *Tawantinsuyo*.

**Gestión:** Como sitio transnacional en serie, el *Qhapaq Ñan* cubre la jurisdicción de seis países a nivel nacional y local, incluyendo reglamentaciones de siete autoridades regionales. Los Estados Parte participantes han firmado una serie de declaraciones conjuntas internacionales y Declaraciones de Compromiso entre 2010 y 2012 que ponen de relieve su acuerdo para proteger los segmentos del *Qhapaq Ñan* al nivel más alto posible. La protección establecida a la luz de estos acuerdos sigue las respectivas legislaciones nacionales sobre el patrimonio y protege al más alto nivel nacional a todos los componentes del sitio.

Dentro de los contextos nacionales se han desarrollado sistemas de gestión en cooperación con las comunidades locales e incluyen preocupaciones de perpetuación de las tradiciones vivas asociadas con el *Qhapaq Ñan*. La mayoría de ellos son sistemas tradicionales de gestión que han existido durante siglos y que se han desarrollado desde los niveles de la comunidad local hasta acuerdos más formalizados con las autoridades gubernamentales interesadas. Debe destacarse la importancia de preservar el trazado real del camino en las áreas que están siendo cultivadas por las comunidades como parte de los acuerdos de manejo.

Varias comunidades locales manifestaron explícitamente su interés en las actividades turísticas que pretenden ser manejadas y dirigidas a nivel comunitario. Actualmente existen instalaciones limitadas de presentación e interpretación a lo largo del *Qhapaq Ñan* y las comunidades locales comparten sus experiencias y las historias con los visitantes siendo una base clave para la interpretación.

Algunos territorios del Sistema Vial Andino de *Qhapaq Ñan* son áreas sísmicamente activas y especialmente las estructuras

arquitectónicas parecen estar en peligro por los terremotos. Es necesario desarrollar sistemas adecuados de protección de los riesgos para garantizar la seguridad de los seres humanos, así como los recursos culturales en caso de catástrofes naturales.

Un marco general de políticas para el *Qhapaq Ñan* se creó con el documento de la Estrategia de Gestión firmado a alto nivel por los seis Estados Partes el 29 de noviembre de 2012. Además de este acuerdo multinacional, los planes de gestión deben ser desarrollados a nivel regional para cada sección

individual del sitio. El marco de la estrategia de gestión ilustra la implementación inicial de los aspectos clave de gestión, en particular las estrategias sociales y de participación destinadas a permitir a las comunidades locales desarrollar la tutela del *Qhapaq Ñan* y sus componentes seriales. Otros componentes del plan de gestión y conservación continúan en desarrollo y deben integrar una adecuada preparación para el riesgo y gestión de desastres, así como estrategias de gestión de visitantes.